



Domingo 20/12/2009. Actualizado **12:38h.**

COMUNICACIÓN | Biografía no autorizada de Manuel Chaves

Francisco Rosell da la vuelta a Manuel Chaves

- [Vídeo](#)
- [Foto](#)

play



Carlos Herrera habla sobre el nuevo libro de Rosell. | F. Ruso

- Cientos de lectores llenan los salones del hotel Meliá Lebreros de Sevilla

Eduardo del Campo | Sevilla

Actualizado **domingo 20/12/2009 12:38 horas**

Ese hombre tenía miedo.

Estaba Francisco Rosell haciendo entrevistas para escribir **una biografía crítica de Manuel Chaves**, presidente de la Junta de Andalucía durante 19 años, actual vicepresidente tercero del Gobierno, presidente nacional del PSOE, secretario general de los socialistas andaluces, antiguo ministro de Trabajo con Felipe González, ex dirigente de UGT, miembro del núcleo duro de los refundadores del partido en el congreso de Suresnes y único «superviviente» en la política activa de aquel «clan de la tortilla» inmortalizado en la foto de Pablo Juliá mientras pasaban un día de

campo en los pinares de la Puebla del Río. Es decir, estaba Rosell, director de EL MUNDO.es de Andalucía, preparando la biografía, por descontado no autorizada, sobre **una persona con muchísimo poder**, y localizó a un hombre que había sido compañero de Chaves en su época de estudiante en el internado de los Salesianos de Utrera. Le pidió que le hablara de aquellos lejanos años de formación del luego poderoso político. El antiguo compañero se lo pensó y le dijo.

—Con mucho gusto colaboraría con usted, pero no puedo porque si se enteran, podría tener consecuencias negativas para mí.

—Lo comprendo —le dijo el periodista, que sólo quería que le hablara de los años del internado, algo sin trascendencia crítica.

«**Y me di cuenta del miedo a hablar que todavía existe en Andalucía**». Lo recordaba en la noche del jueves Francisco Rosell en la presentación de su libro, 'El 'bueno' de Manolo. Biografía no autorizada de Manuel Chaves, el último superviviente del «clan de la tortilla»' (La Esfera de los Libros). No fue el único que declinó hablar sobre Chaves para esta biografía. La primera que se publica sobre él.

Rosell dio las gracias a los varios cientos de lectores que llenaban el salón principal del hotel Meliá Lebreros de Sevilla y les explicó que la biografía que ha escrito sobre Chaves y sus dos décadas de gobierno en Andalucía es también una crónica sobre la historia reciente de esta tierra y sobre la reconstitución del Partido Socialista, que de ser minoritario en el exilio pasaría a gobernar, en el caso andaluz, de forma hegemónica hasta ahora.

Aclaró Rosell concluye que Chaves sale indemne de sus casos de nepotismo debido a que la "conformismo" social expresión «El bueno de Manolo» no es una ocurrencia suya sino de Felipe González. ¿A qué se debe el ascenso y persistencia de Chaves, desde aquellos días de la foto y el picnic en el que «no se comió tortilla» pero sí hablaron (Felipe González, Carmen Romero, Alfonso Guerra, Luis Yáñez, Carmen Herмосín, Chaves pelando una naranja...) «de los sueños de la época, constituir una comuna e irse a vivir juntos»? A que, dijo su biógrafo, para sus compañeros, en las intrigas y tensiones internas propias de una organización política, «**no era un hombre competitivo, un hombre a batir, un hombre 'que nos pueda cerrar el camino'**». «Y, sin embargo, es el único que sigue en política activa».

Habló de la «doble personalidad» de Manuel Chaves: una «apariencia bonachona», de hombre «tímido compulsivo», que contrasta con sus «posiciones temerarias». «Muchos que trabajan con él saben que ése es su talón de Aquiles». Entre esos arranques destemplados situó Rosell «el espionaje a los presidentes de las cajas de ahorros y la cacería a los presidentes de las cajas que se opusieron a la Caja única, el sueño de la Junta de Andalucía, un banco público del que disponer a su antojo. Salió lo peor del personaje».

Dijo que, indirectamente, recibió estímulo del propio Chaves para lanzarse a escribir su biografía. Fue al escuchar cómo en su mitin en vísperas de las elecciones de 2004, el presidente pedía el voto con este argumento: □«Es que esta victoria se la debemos a nuestros padres, que tan mal lo pasaron en el franquismo». Rosell sintió que se hallaba ante un impostor que reconstruía el pasado en beneficio propio. Porque su padre había sido «un militar identificado con el franquismo y su madre responsable de la Sección Femenina de Ceuta», dijo Rosell, aclarando que de ambos todo el mundo le habló bien.

El periodista, que el año pasado publicó el libro 'Treinta años de nada. Anatomía del régimen andaluz' (Almuzara), dijo que también ha contado lo mejor del biografado. **Su gran virtud, señaló, ha sido el haber mantenido cohesionado el partido, logrando con ello continuas victorias**, porque, y esto lo dijo lamentándolo, en Andalucía y España, «al contrario que en otros

países, el electorado castiga más en las urnas a un partido dividido que a uno corrupto, curiosamente».

Habló de las relaciones de Chaves con Nicolás Redondo (rota), Alfonso Guerra (lastimada) o González (muy buena) y de las «dos veces» en que estuvo cerca de ser presidente español, y se detuvo en los casos de corrupción y nepotismo denunciados contra él: los contratos a su hermano en el caso Climocubierta, la condonación de una deuda con la Caja de Jerez y la subvención a Matsa, la empresa minera apoderada por su hija. Nada de esto le ha pasado factura, dijo, porque una «sociedad conformista ha tolerado esta situación».

Chaves, por la información del espionaje, se querelló contra Rosell, que fue juzgado y absuelto. Habrá que ver qué hace ahora el biografiado con este indeseado retrato.

© 2009 Unidad Editorial Internet, S.L.